

## “LA CAPACIDAD DE PENSAR”

### ¿Qué es pensar?

**El pensamiento** es lo que caracteriza al ser humano, es la capacidad que ha generado todas las consecuciones de la cultura y la civilización creadas por nuestra especie.

Pero, aparte de los avances colectivos, también nos sirve para gobernar nuestra vida personal, para reflexionar sobre lo que queremos, lo que necesitamos, lo que podemos y los pasos a dar para conseguirlo.

Las relaciones con nuestros semejantes transcurrirán de uno u otro modo según la manera en que pensemos en ellas, las enfoquemos y tengamos claro qué significan para nosotros.

La manera en que nos conducimos en las situaciones por las que atravesamos, la posibilidad de posicionarse en cada momento vital, con realismo, es algo que también atañe a la actividad de pensar.

Cualquier movimiento, actividad, decisión, relación, han de ir precedidas por esta actividad mental.

### ¿Todo el mundo piensa?

Al parecer no todos hacen el mismo uso del pensamiento, la capacidad de pensar requiere de sentir la necesidad de hacerlo y del hábito de realizarlo.

En cambio, hay muchas personas que no están acostumbradas o que prefieren no hacerlo, lo considerando un quebradero de cabeza. Son las que tienden a actuar impulsivamente, sin calibrar las consecuencias de sus actos, lo cual puede llevarlas a dañarse a sí mismas o a los que están cerca.

Otras se declaran “incapaces” y deciden que sean los demás quienes piensen por ellas. Estas suelen ser bastante pasivas y solamente realizan algo cuando otros deciden lo que han de hacer y les dan el “permiso” y el sostén necesario para ello.

### Consecuencias

En uno u otro caso, el problema viene cuando las cosas no van como se esperaba o llegan consecuencias indeseadas. Los más lúcidos ven la relación entre su dejación de pensar y lo ocurrido. Otros culpan directamente a los demás de sus dificultades y no se hacen responsables de su obligación de llevar las riendas de su vida.

Otra consecuencia actual es un sentimiento de infelicidad, bastante generalizado, que se debe al deseo imperante, en nuestra sociedad, de tenerlo todo y de ser felices permanentemente. La persecución de estos fines se convierte, en ocasiones, en el único objetivo. Pero la circunstancia humana no lo permite, son muchos los obstáculos que se oponen a esos deseos y es solo mediante la capacidad de pensar y reflexionar que nos podemos colocar en nuestra situación real, teniendo lo que sea posible y aceptando las limitaciones que cada uno tenga.